

# APUNTES SOCIALES

## La Religión y el mundo actual

### MARRUECOS Y ESPAÑA

**L**OS que conocen esta sección de ESCLAVA Y REINA saben perfectamente cual es el más ferviente deseo que en ella se manifiesta desde que nos dirigimos al Excmo. Sr. Maura, Presidente de la Liga Africanista, al Emmo. Sr. Benloch, Director de la acción misional en España y al pueblo español en general, urgiéndole a que piense en el gran problema que ha de resolver en la zona de influencia española en Marruecos, para que así pueda España conocer los datos necesarios, a fin de que no nos hallemos a lo mejor con la falta de algún elemento indispensable.

Para nosotros la cuestión mogrebina es más religiosa que política, militar y económica, y lo hemos dicho y repetiremos, si España no va a procurar en primer término la conversión de los moros al catolicismo, no habremos hecho la obra que corresponde a nuestra historia y que nos impone nuestra posición geográfica, antes que a otro pueblo cualquiera de la tierra. Y tanto más nos obliga esta hazaña en el Mogreb, cuanto con más razón se puede afirmar de nuestra Patria que ha sido el gran apóstol de la civilización católica en el mundo. Porque así pensamos y ésta es la principal trascendencia que damos a nuestra influencia en Marruecos, nos complacemos en hacer nuestras estas palabras de *El Siglo Futuro* que tomamos del artículo de fondo correspondiente al día 27 de dicho diario: «Quizás forma parte de nuestra misión indiscutible la de sostener y propagar la civilización católica. Tal vez esté llamada nuestra Patria a acabar con el error mahometano, fuente de barbarie y opuesto a toda civilización, cultura y verdad.»

Al día siguiente, el mismo respetable colega, en otro artículo muy digno de seguir al primero que hemos citado, dice, refiriéndose ya al hecho de que nuestra Patria está llamada a luchar y acabar con el error mahometano, palabras tan sesudas como éstas:

«Es necesario decir que la acción de España en la zona del protectorado está reducida a un barniz de civilización material, y a eso que se llama «atracción» o acción política que se reduce en suma a tirar un ferrocarril, abrir una carretera, explotar unas minas, y crear tal o cual escuela para dar una instrucción, que si es aprovechada por los indígenas,